

ABUNDANDO EN LA PROBLEMATICA CRIANZA COLECTIVA.

Vicente García Lluch

c/ Montaña, 3 - Algemesi (Valencia)

Introducción

Asistimos a este Symposium, con esta modesta aportación, por estimar un deber acudir al llamamiento de la Presidencia, lo que nos libera de prejuicios y vacilaciones, que necesariamente inciden en fundados temores, de no estar a la altura de vuestros merecimientos. Se invita a colaborar en la exposición de trabajos, sin limitación en sencillez y a estas facilidades dimensionales y doctrinales no podemos sustraernos a esta participación.

Si a esta invocación de sencillez, añadimos nuestra buena voluntad y vocación cunícula, confiamos sabreis compartirla y recibir con vuestra probervial benevolencia, la exposición del temario, que en base a esta autodeclaración, decidimos llevar a cabo, referidos a un conjunto de ensayos, que encajan en esta modalidad de crianza que venimos acariciando y que por otra parte encuentran su marco idóneo, en este coyuntural escenario, el II Symposium.

Exposición previa

Antes de entrar en materia específica, consideramos de interés destacar, que los ensayos aludidos, como tales, se han iniciado con elementos provisionales y --transitorios, que en su proceso evolutivo, imponen necesarias rectificaciones. En este orden tenemos, que el sencillo cajón nidal, eje protagonista, como más adelante se apreciará, se ha tenido que adaptar a específicas fases de crianza. Lo que las madres múltiples aceptan sin reservas, las primíparas no lo acogen tan de grado. El vulgar cajón, que por si solo, vale para madres entrenadas, tiene que reajustarse en las primíparas, acomodándolo al tipo más acorde a su vida natural, cerrándolo con la excepción del orificio de entrada, en imitación a esta misma entrada de su natural madriguera.

Esta prevención que en esta práctica, fue motivo de tropiezo lo superamos inmediatamente, con el acomodo que se expone en gráficos, huyendo de prolijas descripciones y facilitando su interpretación.

No cabe duda que se irán repitiendo las rectificaciones que la soberana práctica impone y es por lo que se anuncia, en esta exposición previa, con este signo evolucionista, que evidentemente superarán otras manos más expertas, orillando posibles errores que puedan escaparse en este estudio de crianza colectiva, con una sola limitación celular, la de atender solitariamente el parto.

Con esta premisa y huyendo también de todo dogmatismo, puesto que solo pretendemos informar sobre esta técnica experimental, adoptando los postulados resultantes de los siguientes

Ensayos

10. Aceptación de una sola lactancia diaria.

Como ya fue aludido este en el I Symposium, si bien esta particularidad biológica, puede repetirse en el mismo día y así lo hemos comprobado a título experimental, siguiendo las leyes de la naturaleza, que tan sabiamente alecciona, aceptamos la unitaria. En efecto, la madre, en la vida natural, terminado su parto en su madriguera, se separa del nido, en la búsqueda de su vital sustento y cada mañana, muy temprano, a la hora clave, se reincorpora a sus pequeñuelos para prodigarles este substancial alimento. Consumado este, abandona nuevamente, todo lo cual repetirá cada día y a la misma hora. De otra parte, no es menos convincente, que en la gestión total de la tetada, cuya repleción gástrica es abundante, necesita suficiente tiempo para su vaciado y también la madre, su proceso de elaboración láctea, requiere igualmente el mismo plazo, todo lo cual sincronizan, conjugándose equilibradamente, el apetito voraz de los hijos y el desembarazo de la repleción mamaria conjuntamente con su celoso instinto maternal.

Es conmovedor como se aprestan a rebuscar en su madre, esas maravillosas fuentes que son sus pezones. Con que maestría y acrobacia, se tienden y levantan para apresar a mayor rendimiento, estos naturales biberones.

Asombrosa también su intuición, captando este momento clave, cada intervalo de 24 horas.

Y es por esto por lo que aceptamos este ritmo de lactación, en el que tan solo invierten unos 3 minu-

tos, con un decrecimiento a partir de los 21 días de este período, que es precisamente, cuando se inicia el descenso de su potencia elaboradora, pero siempre sin decaer ese ímpetu y espera ansiosa de los gazapos en contactar con la madre, apiñándose en esta espectacular porfía que este primordial objetivo plantea.

Esta normativa, que se viene divulgando en libros y revistas (1) se recomienda con miras profilácticas preferentemente y en nuestro caso ofrece oportuna luz verde a intercambios y atrevidas maniobras que se reseñan en estos ensayos.

2º. Variante de horario

Admitido el intervalo de 24 horas, espacio suficiente para templar con su celo maternal, la liberación de sus acumulos lácteos, pensando en las incomodidades de practicar obligadamente, estas operaciones en horas intempestivas, se sugiere alterar el horario, siempre con alternativas de 24 horas. La tentativa de trasladarlo a una hora vespertina, acaba con la misma inteligencia entre madre y camada. Cada tarde a las 6 se conducía el cajón nidial, con perfecta aceptación, salvando con ello posible incomodidad horaria.

3º. Cambio de escenario

Nos referimos al cambio de plaza o nuevo escenario, donde realizar la lactación.

Este transvase, significaba una gran flexibilidad y alivio en este cometido. Se confiaba en el elemento protagonista, el cajón, lo que movió también nuestra curiosidad, con la misma confirmación, al observar su aceptación, lo que ofrece un paso gigante en la opcional alternativa de canalizar la lactación, donde mejor se ajuste y convenga.

4º. Trasiego de gazapos

Los problemas de posible rechace, nivelaciones de nidadas, incorporaciones, emergencias maternas que pueden dar lugar a abandonos y, en general, toda introducción de gazapos extraños, se resuelven sin grandes dificultades, instalando estos gazapos y hasta nidadas

(1) La revista CUNICULTURA de Julio de 1977 abunda en este cometido, recomendando el cierre de nidales durante 15 minutos, que en nuestra opinión es excesiva.

enteras en el cajón original, con tiempo suficiente para alcanzar el mismo nivel odorífico o en el peor de los casos, recurrir a una homologación perfumada.

Se han vinculado ninadas de diferente edad y tampoco han advertido este brusco cambio tan ostentable.

59. Manifiesta y especulativa actividad coordinadora

Es evidente que en la práctica de la tetada diaria, en la jaula clásica, portadora de nidal, su simple apertura a la hora convenida, es suficiente, para que la solícita madre, atienda inmediatamente a su camada. Ello, por supuesto lleva consigo, la separación inmediata, a la terminación de este acto nutricional, incluso a su desalojación del nido, si aún permaneciese en el mismo.

Naturalmente que esto, como anteriormente se indica, requiere entretenimiento y supeditación horaria, lo que para su simplificación, tampoco podían faltar tentativas de solución y en este estudio, nos sorprende el hecho curioso que nos depara el azar, cuando observamos el siguiente detalle, que confirma este celoso instinto materno.

Se disponía de espacio y en dos huecos conjuntos de jaula corriente, se instala en uno de ellos la madre, en muy avanzada gestación. Se ha inhabilitado su nidal y en sustitución se incorpora el cajón portátil, donde no habrá otra alternativa que acogerlo para realizar el parto. Terminado el mismo, se traslada el cajón portador de la camada al departamento vecino, en orden a una mejor comodidad en el traslado diario. Pero un día, por circunstancias de retraso en este cometido, nos encontramos con esta singular proeza de saltar el tabique separatorio de 70 centímetros, en atrevida escalada.

La impaciencia de los hijos a la hora clave, que barrunta y acucia a la madre, le incita a salvar la situación, incorporándose con esta acrobacia que continuará en días sucesivos, en los cuales se suspendieron deliberadamente los transvases de cajón.

Este feliz hallazgo, aleccionador en esta coordinación mecanizada, que se sugiere, puede muy bien superarse, ya sea rebajando el tabique divisorio o con otro dispositivo automático, que alivie esta obligada tarea personal, que se cita en este ensayo y que esperamos las más variadas soluciones, por expertos especialistas, creadores ingeniosos de automáticas cone-

xiones, en alumbrado y movilización de tolvas, en las prácticas avícolas.

6º. También la camada protagoniza esta colaboración.

Es sorprendente también, como captan los gazapos, que ya corretean, la presencia humana. Tan pronto atisban al granjero, se introducen y agrupan en el cajón, facilitándole el acomodo para este inminente viaje y contacto con la madre, de la que esperan su anhelado banquete. Con esta acrobacia e intrépidas piruetas, se adhieren a sus pezones en las más diversas posiciones, que rechazará la madre al término de su despensa láctea, con la que se acaba esta inteligente colaboración, susceptible de una sincronización con el escenario escogido, bien en la celda materna o en otro lugar.

7º. Se acabaron los abandonos de crías.

No es afirmación gratuita. Lo hemos comprobado con madres que reiteradamente desencadenaban esta perversidad. La introducción del cajón abierto ha significado una feliz panacea. Incluso una, que sin alcanzar la categoría de canibalismo, traumatizaba ferozmente a sus propios gazapitos, con la práctica del cajón, se superaron estos desagradables contratiempos.

Pero eso sí, mucha atención a la separación del cajón, terminado el parto, a ser posible a continuación de la limpieza placentaria y secado que con su fatiga consiguiente, se toma un breve descanso. Es entonces el momento separatorio conveniente y su próxima reincorporación tendrá lugar en la hora selectiva.

Ya todo ha terminado para la madre. Incluso en la constitución del nido intervienen solamente los gazapos sumergiéndose y agrupando en el seno del pelo previamente arrancado y depositado, formando ese precioso edredón, que entreabren y cierran durante el acto de la tetada.

8º. La cría colectiva en piso metálico.

El factor limpieza que tanto demanda la higiene, exige en el piso yacija, mano de obra, cada día más onerosa y selectiva, por lo que se ha dispuesto el ensayo comunitario con instalación metálica, cuyo adecuado esquema se acompaña, con suficientes datos descriptivos.

Su mayor tranquilidad profiláctica, frente a las

coccidias, nos lleva a una conclusión importante, su destino preferente a planta generatriz de animales de reposición o venta de reproductores, que por otra parte significaran una mayor garantía en la iniciación de la crianza en yacijas.

Se pretende constatar en la práctica, como pueden conjugarse ambas modalidades y más particularmente en su proceso de lactación, que se viene refiriendo.

9o. Ustillaje.

La instalación colectiva requiere grandes acopios de alimentos y agua. Además los gazapillos, desde sus 20 días aproximadamente, pueden alimentarse con su pienso idóneo y separados de su madre, todo lo cual aliviará el destete en su fácil transición, del exclusivo lácteo al definitivo sólido.

Una tolva circular, colgada y sin contactar en el piso, impide el descanso sobre la misma. Su estructura circular y movimiento pendular, al evitar su posible asentamiento sobre el pienso, liberan suciedades excrementicias.

La misma tónica se sigue con el sistema rastrillo, también basculante y muy conveniente en este régimen colectivo, como preventivo pilofágico. Se realiza la prensión de henos y forrajes sin ensuciamientos ni desperdicios.

Para el pienso de arranque se utiliza el mismo dispositivo, con una menor abertura, que excluirá a la madre de posibles sustracciones, en el supuesto de establecer contacto.

10o. Identificación.

Se estima indispensable detectar la identidad en orden a una futura ordenación genealógica y de control de manejo, que si bien se iniciaron en su colorido morfológico, natural y artificial, se ha tenido que arbitrar una identidad numérica, cara a un incremento de población. Un tatuaje auricular resulta imperceptible a distancia y lo mismo ocurre con crotales. Hasta el tinte artificial indeleble, desaparece con las mudas.

Hemos tenido que adoptar el sistema de cortes y perforaciones auriculares, que a distancia pueden diferenciar a centenares de individuos, sin necesidad de apresarlos para su reconocimiento, que siempre resulta laborioso.

No entramos en más detalles, por considerar suficiente su fácil discriminación en cortes longitudinales y transversales en ambas orejas.

119. Proceso de desarrollo ("modus operandi").

Con la exposición de estos postulados, sobre la problemática colectiva, se empieza con una fase de introducción o arranque, que igualmente calificamos de preparatoria transición, con la única misión de llevar a cabo el primer acoplamiento de las hembras ubicadas en este recinto.

a) Su primera operación consiste en incorporar el macho, previamente secuestrado en su jaula celular, al centro de la colectividad, para que alterne con sus compañeras, el cual con los tanteos de rigor irá detectando oestros y practicando acoplamientos de los que se tomará debida cuenta a su terminación, reintegrando a su jaula, donde más tarde se puede confirmar la cubrición, en su propio departamento circular.

Así se proseguirá en días sucesivos, donde finalmente las frívolas razagadas, rematarán las frustradas cubriciones, en este recinto privado, que por otra parte, evitarán acometidas peligrosas en las de gestación avanzada y también por supuesto en las sospechosas de celo y pseudo gestación (muy rara), que igualmente se copularan en su propio aposento, si la evidencia de contactos de coquetería en derredor de la jaula y otras manifestaciones, así lo exteriorizasen.

Consumado este objetivo copulatorio, termina esta faceta preliminar, pasando a la definitiva, donde igualmente se repetirá la sucesión de acoplamientos, procurando sincronizarlos, adecuándolos, a una lactancia homologada. Al término de esta fase de cubrición, entramos en el 2º tiempo.

b) Control de gestación. La clásica palpación a partir de los 12 días, complementada en casos de inseguridad, con nuevos tanteos de acoplamiento, que en sus manifestaciones repelentes y repleción abdominal, contribuirán al diagnóstico de la gestación y en caso contrario, proceder a su repetición.

c) Instalación celular. Alrededor de los 25-26 días de gestación, se termina la libertad comunitaria, instalando cada futura madre en departamentos celulares, donde individualmente atenderán el próximo alumbramiento.

Para que este tránsito resulte más llevadero y más particularmente en el primer parto, se instalan por pares, esto es, habilitando 2 huecos contiguos, suprimiendo su tabique mediero. Se alarga con ello la vida comunitaria y llegado el 28 día, se confinan definitivamente, instalando el tabique, previamente levantado, donde totalmente separadas y con su cajón independiente, provisto de paja, se aprestarán a la preparación de la cuna y arrancamiento de pelo.

d) La parturición ha llegado. Seguramente se habrán cumplido los 31 días y ya nada tenemos que hacer, más que esperar este acto crucial y proceder a la incomunicación con el nido, practicando la lactación en el horario y escenario que convenga, hasta llegar al destete.

En atención a que el tránsito a esta fase de cría resulte más llevadera, habida cuenta que la separada convivencia de madre e hijos, lleva consigo un régimen alimenticio especial, en estos últimos, puesto que solamente alternan juntos los 3 minutos diarios, por lo que el impacto del stres en la privación láctea está superado.

Si en otras especies ganaderas la lactancia artificial está al orden del día y si ello pudiera hacerse extensivo a la Cunicultura, el paso gigante que se produciría sería del orden de explotación industrial, donde no entramos en detalles por imperativo de brevedad e incompletos ensayos experimentales.

12. Fase final y complementos higiénicos.

Con el destete se llega a la fase opcional del doble destino, el engorde o la reposición, escogiendo = por supuesto en esta última, la colectividad en piso metálico, más apropiado para planta generatriz, pero así y todo, en ambos, bajo el signo de la más rigurosa higiene, fundamental en toda explotación ganadera, cualquiera que sea su modalidad.

Es absolutamente necesaria la renovación de camas en el sistema de yacija y la pasada de soplete en el metálico, para eliminar pelos y restos de deyecciones, peligrosos reservorios de coccidias, pasterelas y esporas, la casuística triada enzoótica enemiga, que en sus constantes acechos hay que afrontar.

La línea axénica, el punto de partida ideal está muy lejos. En su defecto y en lo que respecta principalmen

te a las coccidias, ya se apuntaron en el primer Symposium, planes para su erradicación.

La crianza de broiler en yacija, contempla su total solución al problema coccidioso, que demanda con ello su homologación y otras medidas de examen de heces, detectando coquistes y madres portadoras, así como indicadas medicaciones preventivas y curativas. Pienso antimicoso y bebida anticoccidiosa, en orden a incidencias y hasta su erradicación, seguida de la más escrupulosa higiene que se invoca en el presente apartado. Lo que sí se ha podido constatar es la respuesta alentadora de la pasterela en plan de libertad.

Y debemos dar punto final a esta deslabazada, pero ambiciosa exposición, que por agobios de espacio y temor de cansaros, debemos terminar esta, más que comunicación, un estudio monográfico de una modalidad que sintetizamos en la siguiente

Conclusión

Se puede adoptar la cría colectiva, tanto en piso cama como metálico. Su libertad, brevemente limitada, potencia su rusticidad y con ello una mayor resistencia, sin los impedimentos de otros modelos en jaulas colectivas, donde las sujecciones y secuestros de reproductores, en collerones y asideros que muy bien pueden interferir la función cecotrófica.

Así mismo el control genealógico es correcto y las medidas profilácticas son sencillas y eficientes.

Sus inversiones menos exigentes y su camino, con bastante recorrido pendiente, abre nuevos horizontes, cuyas dimensiones, en signo de crecimiento, ofrecen por supuesto mejores perspectivas.

La lactación dirigida y auto mecanizada, ofrecen = también una medida profiláctica práctica.

Nuestros perjuicios también por habernos excedido en la exposición, para algunos atrevida y para otros con cierto escepticismo, nos obliga a reiterar la súplica de benevolencia, que inicialmente se invoca.

Nos alivia el convencimiento de que otros más expertos sabrán superar este cometido y a todos nuestro ofrecimiento. Muchas gracias.

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that proper record-keeping is essential for the integrity of the financial system and for the ability to detect and prevent fraud. The text outlines the various types of records that should be maintained, including receipts, invoices, and bank statements, and provides guidelines for how these records should be stored and accessed.

2. The second part of the document focuses on the role of internal controls in ensuring the accuracy and reliability of financial information. It describes the various types of internal controls, such as segregation of duties, authorization requirements, and reconciliation procedures, and explains how these controls can be used to identify and prevent errors and fraud. The text also discusses the importance of regularly reviewing and updating internal controls to reflect changes in the organization's operations and risk profile.

3. The third part of the document discusses the importance of transparency and accountability in financial reporting. It emphasizes that organizations should provide clear and concise financial statements that accurately reflect their financial performance and position. The text outlines the various types of financial statements, including the balance sheet, income statement, and cash flow statement, and provides guidelines for how these statements should be prepared and presented. It also discusses the importance of disclosing any potential risks and uncertainties that may affect the organization's financial performance.

4. The fourth part of the document discusses the importance of maintaining the confidentiality and security of financial information. It emphasizes that organizations should implement robust security measures to protect their financial data from unauthorized access, disclosure, and destruction. The text outlines the various types of security measures, such as firewalls, encryption, and access controls, and provides guidelines for how these measures should be implemented and maintained. It also discusses the importance of regularly testing and updating security measures to reflect changes in the threat landscape and the organization's operations.

5. The fifth part of the document discusses the importance of maintaining the integrity and accuracy of financial data. It emphasizes that organizations should implement robust data management practices to ensure that their financial data is accurate, complete, and consistent. The text outlines the various types of data management practices, such as data validation, data reconciliation, and data backup, and provides guidelines for how these practices should be implemented and maintained. It also discusses the importance of regularly reviewing and updating data management practices to reflect changes in the organization's operations and data requirements.